

Una Sánchez Manduley en Cienfuegos

A Sánchez Manduley in Cienfuegos

Lya del Rosario Magariño Abreus¹  , Lisabell Echevarría Regojo¹ , Miriam Olano Rivalta¹ 

¹Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos, Cuba

 Autor para la correspondencia: lya.magarino2000@gmail.com

 **Citar como:** Magariño Abreus LR, Echevarría Regojo L, Olano Rivalta M. Una Sánchez Manduley en Cienfuegos. Inmedsur [Internet]. 2021 [citado: fecha de acceso]; 4(2): e173. Disponible en: <http://www.inmedsur.cfg.sld.cu/index.php/inmedsur/article/view/173>

RESUMEN

Introducción: la familia Sánchez Manduley aportó a nuestra historia figuras invaluable, como es la joven Flavia Elba, única de las hijas que al igual que su padre se desempeñó como estomatóloga del pueblo; pero su mérito trasciende más allá de la profesión, pues dedicó no pocos años de su vida a la lucha clandestina previa al triunfo revolucionario.

Objetivo: describir los acontecimientos fundamentales de la vida y obra de la estomatóloga y revolucionaria Flavia Elba Sánchez Manduley.

Método: se realizó una investigación de tipo descriptiva, que utiliza la historia de vida para lograr su propósito. Fueron empleados los métodos teóricos: analítico-sintético, deductivo-inductivo e histórico-lógico; para la recolección de datos se utilizaron la iconografía, la revisión documental y el testimonio directo de la voz de dos combatientes que vivieron esa época histórica.

Resultados: desde los inicios de su profesión, Flavia dedi-

có su atención a los más necesitados. Influenciada por las ideas de su seno familiar, conjuntamente, desarrolló ideas progresistas y participó en actividades contra la tiranía, siendo la provincia de Cienfuegos el escenario de la mayor parte de sus acciones revolucionarias, región donde consolidó su estirpe clandestina.

Conclusiones: esta insigne fémina ha contribuido de forma exhaustiva al desarrollo de la Estomatología en la nación, innovando programas ya establecidos, así como con la confección del primer Programa de Asistencia Estomatológica.

Palabras clave: estomatóloga revolucionaria; clandestinidad; Cienfuegos; estomatología

ABSTRACT

Introduction: the Sánchez Manduley family contributed to our history invaluable figures, such as the young Flavia Elba, the only one of the daughters who, like her father, worked as a stomatologist in the town; but his merit transcends beyond his profession, since he dedicated not a few

years of his life to the clandestine struggle prior to the revolutionary triumph.

Objective: to describe the fundamental events of the life and work of the stomatologist and revolutionary Flavia Elba Sánchez Manduley.

Method: a descriptive research was carried out, which uses life history to achieve its purpose. Theoretical methods were used: analytical-synthetic, deductive-inductive and historical-logical. For data collection, iconography, documentary review and direct testimony of the voice of two combatants who lived through this historical period were used.

Results: from the beginning of her profession, Flavia dedicated her attention to those most in need. Influenced by the ideas of her family, together, she developed progressive ideas and participated in activities against tyranny, being the province of Cienfuegos the scene of most of her revolutionary actions, a region where she consolidated her clandestine lineage.

Conclusions: this distinguished female has exhaustively contributed to the development of Stomatology in the nation, innovating already established programs, as well as with the preparation of the first Stomatological Assistance Program.

Key words: revolutionary stomatologist; secrecy; Cienfuegos; stomatology

INTRODUCCIÓN

La familia Sánchez Manduley representa un pilar invaluable de valores morales y de altruismo revolucionario. Los troncos fundacionales inculcaron en sus descendientes los más puros sentimientos humanos, la veneración a Martí e ideas liberales avanzadas. Como resultado se formaron jóvenes patriotas infatigables defensores de los humildes, no solamente Celia, heroína de la Revolución y alma guerrillera durante la lucha insurreccional; sino también Acacia y Griselda quienes trasladaban mensajes en la clandestinidad por todo el país y la joven Flavia Elba, quien ocupa el eje central de este trabajo. Esta joven fue la única de las hermanas que decidió seguir los pasos de su padre y convertirse en estomatóloga del pueblo, pero su mérito trasciende más allá de la profesión, pues dedicó no pocos años de su vida a la lucha clandestina previo

al triunfo revolucionario junto a su esposo René Otazo, también estomatólogo. Manzanillera de cuna, debido a sus acciones progresistas se trasladó a Cienfuegos, provincia donde permaneció por seis años y se involucró con los jefes del Movimiento 26 de Julio de la región, con los cuales colaboraba. Una vez fichados por las autoridades batistianas en la provincia sureña, el matrimonio se estableció en La Habana, donde la casa en la que radicaban sirvió de centro de reuniones para todos los vinculados a la causa. Posterior a la victoria del primero de enero de 1959, ya establecida en La Habana se dedicó por entero al desarrollo de la Estomatología como ciencia.^{1,2}

Al igual que Flavia Elba, múltiples son las personalidades que han formado parte de la evolución histórica de la Estomatología en Cuba, sin embargo, ante la escasez de registros que archiven datos históricos referentes a este campo, así como la insuficiente divulgación de su trayectoria, es axiomática la necesidad de profundizar en el estudio del tema. En consecuencia, se propone esta investigación, basada en la descripción de elementos sobresalientes de su biografía, exaltando todas las facetas en las que se desarrolló, en aras de contribuir a la formación de mejores estomatólogos que defiendan sus ideales desde esta noble profesión. Los autores se trazaron como objetivo describir los acontecimientos fundamentales de la vida y obra de la estomatóloga y revolucionaria Flavia Elba Sánchez Manduley.

MÉTODO

Se llevó a cabo una investigación de tipo descriptiva, que utiliza la historia de vida para lograr su propósito, en la Universidad de Ciencias Médicas de Cienfuegos durante el segundo semestre del 2019. Se utilizó la forma biográfica para reseñar la vida Flavia Elba Sánchez Manduley. Fueron empleados los métodos teóricos: analítico-sintético que permite llevar la investigación de lo general a lo particular y seleccionar los aspectos significativos que conforman el informe final, deductivo-inductivo mediante el cual fue posible explicar su vida dentro de la historia local y comprender su relevancia a nivel nacional, y el histórico-lógico para delimitar el marco temporal de la investigación determinado entre 1922-2003 y analizar el contexto histórico en el que se desarrolla la misma. Para la recolección de datos se utilizaron la iconografía, la revisión documental y el testimonio directo de la voz de dos combatientes que vivieron esa época histórica. Las bibliografías consultadas

fueron escasas, un total de 7, por lo que fue necesario recurrir a las entrevistas orales a profundidad. Los autores declaran no haber encontrado conflictos de intereses para con ninguno de los tópicos abordados.

DESARROLLO

Pueblo Nuevo, el barrio del poblado de Media Luna (provincia de Oriente, pertenece actualmente a la provincia Granma), fue el lugar escogido por el doctor Manuel Sánchez Silveira, y su esposa Acacia Manduley Alsina, para establecer su hogar en el año 1913. En aquel barrio vivía la mayor parte de los trabajadores del central "Isabel" y no era más que humildes caseríos con calles de tierra. Nombrado Manuel jefe del central el matrimonio compró la casa hoy marcada con el número 111 de la actual avenida de Raúl Podio, en Media Luna. Fue ahí donde nació la Dra. Flavia Elba Sánchez Manduley, el 6 de febrero de 1922, al igual que sus hermanos: Silvia, Graciela María la que murió a los 14 meses y la siguiente hija adoptó su nombre, Manuel Enrique, Celia, Griselda, Orlando y Acacia. El 19 de diciembre, a los veinte días de haber dado a luz a su última hija, muere su madre Acacia, víctima de paludismo. Ante el golpe tan terrible, el Dr. Manuel Sánchez Silveira se dedicó por entero al cuidado y enseñanza de las seis mujeres y dos varones junto a su suegra Irene y su cuñada Gloria.

Se torna imposible hablar de la familia Sánchez Manduley sin hacer mención a sus pilares fundacionales, fuentes de buenos modales y sentimientos admirables. La madre, Acacia Manduley Alsina, siempre alegre, cordial, indulgente y bondadosa; y el padre, Manuel Sánchez Silveira, hombre de ideas liberales avanzadas, graduado en la Universidad de La Habana de doctor en Cirugía Dental el 2 de junio de 1909 y de doctor en Medicina el 23 de septiembre de 1911, que ejerció sus dos profesiones solamente entre los campesinos de la zona sur de la provincia de Oriente, en las estribaciones de la Sierra Maestra. Uno de sus biógrafos diría:

(...) fue un "médico de campo" culto competente y capaz. Desprendido, sin interés por acumular riquezas por medio de su humana profesión, a su consulta iban campesinos pobres, donde no solo hallaban al profesional de la salud, sino al amigo desinteresado, que durante mucho tiempo fue el único médico de una vasta región que se extendía desde Cabo Cruz hasta Palma Soriano y que a cualquier hora de la noche, bajo la lluvia o el frío, si acudían a su

casa con una urgencia, allá iba él, así fuese a pie o a caballo, a atender rápidamente a quien lo necesitara.²

Este genial ser humano, además de médico defensor de los humildes, fue un patriota infatigable con un gran fervor martiano, por ello encabezó el grupo que colocó en la cima del Pico Real del Turquino, un busto de José Martí, con motivo al centenario de su nacimiento, contribuyó a la señalización del paraje serrano de San Lorenzo, donde cayó en combate Carlos Manuel de Céspedes y fue promotor de la construcción de un monumento en La Demajagua, sitio histórico donde comenzaron las luchas independentistas cubanas contra España. Amante de la historia de su país realizó numerosos trabajos en arqueología, entre ellos hallazgos de objetos de la cultura taína. Flavia desde su niñez se fue nutriendo de todos estos principios que posteriormente definirían su actitud revolucionaria.

Sánchez solía reunir a sus hijos en torno a él para leerles obras vinculadas a los próceres independentistas cubanos, especialmente a José Martí. Gustaba retratarse con ellos, llevarlos a sus aventuras arqueológicas y complacerlos en caprichos tan singulares como hacerles un circo en el patio de la casa.³

Flavia cursó la enseñanza primaria junto a su hermana Celia -figura emblemática de la Revolución Cubana (alma guerrillera durante la lucha insurreccional y dirigente organizadora en los años posteriores al triunfo del 1ro. de enero de 1959 hasta su desaparición física en 1980) en una pequeña escuela privada ubicada en Media Luna y mantenida por Beatriz Pernías, quien enseñaba básicamente Lenguaje y Aritmética. Las dos niñas estuvieron en esta escuela hasta que la maestra Beatriz se mudó para Manzanillo. Ingresaron entonces en cuarto grado en la escuela pública No.4 de Pueblo Nuevo con la maestra Ismaela Céspedes. En este centro recibió las asignaturas de Geografía, Historia de Cuba, Educación Moral y Cívica impartidas por la profesora Adolfinia Cossío Esturo, así como participó, por primera vez, en los actos solemnes de la Junta de la Bandera. Flavia y sus hermanos siempre guardaron un emocionado recuerdo de esta escuela por la disciplina que imperaba en sus aulas, el fomento de las mejores virtudes humanas y el amor a la Patria. Paralelamente a la educación primaria, y también junto a su hermana Celia, tomó clases de piano durante tres o cuatro años, sin embargo, sus progresos no fueron notables. Comienza los estudios de Bachillerato al inaugurarse el

Instituto de Segunda Enseñanza de Manzanillo en el curso 1937-1938. El doctor Manuel había concebido la idea de construir una casa en Manzanillo con vistas a que cuando los estudios lo exigieran los hijos se mudaran para allá, por algunas dificultades económicas no se pudo concretar el proyecto; sin embargo, entre mediados y finales de 1937, la familia alquila en Manzanillo la casa situada en León número 15.

Cuando su padre decide establecerse en Pilón, un poblado de un central azucarero en la zona oriental de Cuba, ubicado en las estribaciones de la Sierra Maestra, alrededor de 1940, no quería que sus hijos fueran con él, no obstante Flavia y algunos de sus hermanos deciden acompañarlo. Sin embargo, ella casi no vivió allí, pues ya había comenzado sus estudios universitarios en La Habana e iba a reunirse con la familia solo en ocasiones. Específicamente, comenzó los estudios de la carrera de Cirugía Dental en el año 1940 y los culminó en 1944 en la Escuela de Odontología de la Universidad de La Habana, con el título de Doctor en Cirugía Dental. Durante este tiempo sus hermanas iban frecuentemente a visitarla, vivía en una casa situada en la calle Reina casi esquina a Belascoáin, en los altos de la tienda de defectos religiosos "Al Bon Marché", compartiendo una habitación de la casa con otra estudiante llamada Marta. En esa casa Celia conoció a Eduardo Chibás, en aquel momento una de las personalidades más profundas del Autenticismo; cada vez que venía a La Habana, Celia a través de Marta, le daba a conocer a Chibás los casos reprobables que hubieran ocurrido en Manzanillo y Niquero.¹

Inició el ejercicio profesional de la Odontología en poblados de la zona costera de la Sierra Maestra, siguiendo los pasos de su padre. Transcurrido un año y medio pasó a residir en su pueblo natal, Media Luna, al contraer matrimonio en mayo de 1946 con el Dr. René Otazo Casimajou natural de Matanzas, odontólogo también graduado en el año 1944, quien había comenzado su trabajo en esta localidad. Cuya boda fue apadrinada por el padre Manuel Sánchez Silveira.²

En el año 1951, la Dra. Flavia y el Dr. Otazo se trasladan para la ciudad de Cienfuegos donde residieron hasta 1957. En ese período se produjo el ataque al Cuartel Moncada de Santiago de Cuba en 1953. Al viajar de vacaciones a Pilón, Celia Sánchez Manduley, ya incorporada a la lucha revolucionaria, les proporcionó detalles de los hechos ocurridos en el Moncada y de las conexiones que ella tenía con los

combatientes de esa gesta heroica. Flavia se interesó por conocer la suerte de ellos, como también la de los que se encontraban en la prisión de la Isla de Pinos; así conoce a Frank País, Pedro Miret y Manuel Hechevarría y Lujan, mártir de la Revolución.

Las actividades revolucionarias de la Dra. Flavia contra la dictadura de Fulgencio Batista a raíz del artero golpe de estado del 10 de marzo de 1952 eran inseparables de las de su esposo. A partir del 2 de diciembre de 1956, fecha en que se produce el desembarco de los expedicionarios del yate Granma, estas actividades se incrementan. El saber de que Flavia era hermana de Celia, motivó a que se acercaran varios familiares y compañeros con el interés de obtener información sobre el proceso. En Cienfuegos realizó el primer contacto con Gloria Suárez, la tía que crió a Raúl Suárez Martínez, uno de los expedicionarios del Granma, perteneciente al municipio de Rodas y quien fatalmente muere en el Combate de Alegría de Pío. A su vez, la tía del muchacho le proporcionó direcciones y nombres de personas a las cuales dirigirse en Niquero y toda aquella Zona, para tratar de localizar a Raúl, a quien creía vivo.

El 14 de diciembre de ese año se comunicó con su hermana Acacia en Manzanillo y conoció la importante noticia de que Fidel y Celia, su hermana, estaban vivos, en un lugar aparentemente seguro. Luego, a través de la propia Gloria Suárez, Flavia participó en la venta de bonos, en la distribución de propaganda del Movimiento "26 de Julio", asistió a reuniones donde se planificaban las acciones revolucionarias. Tanto ella como su esposo, hicieron contacto con Efraín Alfonso Liriano, Jefe del M-67-7 en Las Villas, a través del doctor Luis Bustamante; de manera que, tanto Flavia como su esposo comenzaron a recibir orientaciones del mismo, incluso, recibieron en su casa a la doctora Margot Machado, Madre de Pino Machado, mártir de la revolución y a Aleyda Mach, las que dejaron las instrucciones para organizar la resistencia y la forma de recaudar mediante la venta de bonos; visitas que se hicieron bastante periódicas.⁴

Para aquel entonces, ya ambos cónyuges estaban estrechamente vinculados también al M-26-7 en Cienfuegos a través de Rigoberto García Flores y Rafael Marín; así mismo, Flavia asistió a reuniones en la casa de Carmen Lavandero, mártir de la Revolución, donde aprendió a provocar pequeños incendios y alarmas mezclando pastillas de clorato y agua en un tubo de ensayo (colocó uno personal-

mente, en la retacera de la calle San Carlos). Para el desarrollo de sus acciones el joven matrimonio contó también con el apoyo inicial de otros compañeros pertenecientes al movimiento entre ellos: Bebo Cabrera, Beatriz Crespo Arias y los hermanos Carolina, Mercedita y Luis Bustamante, quien estaba casado con la manzanillera Silvia Suro. En febrero de 1957 Flavia y René recibieron en su casa la visita de Acacia Sánchez, la hermana de Flavia quien se dirigió a Cienfuegos con el propósito de comunicar que Fidel continuaba vivo, que se había dado la reunión con Herbert Matthews en la Sierra y que a su vez se había desarrollado la reunión de la Dirección Nacional de Movimiento 26 de Julio; así como también para dar a conocer que se necesitaba ayuda, más que nada: dinero. Estas visitas de Acacia se repiten, bajo la orientación de la propia Celia con el objetivo de continuar recaudando fondos, es por ello que Flavia acompaña a su hermana a ver a distintos médicos amigos suyos con tal de cumplir dicho propósito.⁵

Flavia también ofreció su casa para los contactos que se realizaban en esa ciudad preparando acciones contra la dictadura, uno de estos casos fue cuando Emilio Aragonés pasó a ser jefe del movimiento, por estar en prisión Rigoberto. Durante una de esas reuniones desarrolladas en su casa se les indicó prepararla como punto de retirada para la acción que se preparaba de tomar Cayo Loco, en mayo de 1957, lo cual constituyó el primer intento de la toma del Cayo. Respecto a lo cual Flavia Sánchez expresó:

“Se planificó el primer intento de la toma del Cayo. Nos dieron todas las instrucciones. En mayo... pasa Emilio (Aragonés) por la casa... Entonces supimos que a la casa de Emilio había llegado Haydée Santamaría. Por la tarde René (Otazo), con Luisito (Bustamante) y María Isabel, fueron allá. Estaba Aldo Margolles ese día en casa de Emilio... al regreso es cuando me cuentan que se tirarán al otro día por la mañana... La botica de Rigoberto (García Flores) y la casa nuestra se prepararon. En mi casa había cocteles Molotov...”⁵

Dicha preparación referida por Flavia incluyó la instalación de escaleras hacia patios vecinos. Sin embargo, este primer intento se suspendió al ser sorprendido por los policías una casa en Buena Vista, donde se ocultaban 35 compañeros. Esto provocó cierto desajuste en la organización; Emilio Aragonés se asiló en la embajada de México y por tanto disminuyeron las acciones y hubo un período de calma.⁶

A pesar de la estrecha relación del matrimonio con la oposición cienfueguera, no eran muy conocidas sus acciones en la ciudad más que con sus allegados; esta situación estuvo condicionada puesto a la relación de Flavia con Celia, de manera que se hacía necesario pasaran desapercibidos.⁷

En julio de 1957 la familia Otazo Sánchez viaja de vacaciones a Pílon, sin perder el contacto con Cienfuegos a través de Mariña Suárez Solís; una vez culminadas las mismas emprendieron viaje de regreso el día 1ro. de septiembre, sin embargo, no pudieron arribar pues el trayecto estuvo dilatado debido a que tomaron preso al padre Manuel Sánchez y la familia no pudo moverse de Manzanillo hasta el día 4 de septiembre, fecha en que fue liberado. En el regreso en tren, conocieron en Santa Clara que en Cienfuegos se estaba llevando a cabo la sublevación popular del 5 de septiembre de los marinos y el pueblo cienfueguero, aplastada salvajemente por la aviación y el ejército de la dictadura; y que por tanto no los esperaba el chofer convenido previamente avisado. Por tanto, decidieron mantenerse en Santa Clara en la casa de Israel Peña por unos días; luego continuaron para La Habana donde un hermano de René, les prestó una casa en Guanabo, donde permanecieron varios días hasta que el 11 de septiembre deciden regresar a su hogar en Cienfuegos, pero al llegar, los vecinos les alertaron de que la policía los estaba buscando para apresarlos. Ante esta situación regresaron de inmediato al mismo lugar en La Habana, donde permanecieron por 4 meses. Hasta dicho recinto llegaron sus hermanas, Silvia con el esposo y 2 hijos y Griselda con su hijo y a pesar de que permanecían inactivos recibieron también las visitas del Doctor Luis Borges Alducín (dentista), quien había combatido en Cienfuegos y salido de la ciudad clandestinamente, y de Héctor Llopis, del M-26-7 de Manzanillo, quien trabajaba directamente con Celia y otros compañeros.

Por una llamada a Santiago de Cuba, en octubre, los localizó el SIM (Servicio de Inteligencia Militar de la tiranía) y les efectuó dos registros, aparte de tener un automóvil parqueado en frente de la casa, perteneciente a dicho cuerpo represivo.

Decidieron mudarse para La Habana y, poco a poco, se fueron perdiendo de vista del SIM. Se mudaron para la Vívora, para la calle Santa Catalina, No. 58, entre Párraga y Poey, Apto. 10. Desde allí, reiniciaron las actividades revolucionarias y utilizan su casa como punto de recepción de

combatientes, enlaces y mensajeros de la Comandancia del Ejército Rebelde en la Sierra Maestra y también del movimiento clandestino de la capital hasta el triunfo de la Revolución Cubana el primero de enero de 1959. Entre los combatientes recibidos, se encuentran: Lola Feria, con la carta para el periodista Pardo Llada; Lidia Doce, con encargos de Celia, misiones especiales y varios viajes de correo hasta el día de su captura y asesinato; Nelia Silva, mensajera de Bayamo, que traía al periodista Argentino Masetti; entre otros con los cuales recibían y enviaban encargos; Delio Gómez Ochoa quien permaneció por allí por diez días; el capitán Pepito Argibay; Ana Hernández, periodista, iba a llevarles diariamente información directa del Palacio Presidencial; Amelia García Ponce y María del Carmen del Valle quienes visitaban la Prisión de Isla de Pinos y portaban cartas de Fidel a Armando Hart, las cuales eran llevadas en zapatos y latas preparadas.

En una entrevista el destacado maestro y revolucionario santiaguero, Enzo Infante Uribazo, expresó:

(...) Delio en La Habana no usó el mecanismo de seguridad que tenían Faustino y Ray con Iraida. Él se buscó su propia cobertura, que tengo entendido se la proporcionaron las hermanas de Celia Sánchez, sobre todo Acacia, quien después fue su esposa. Lo digo porque además yo dejé a Delio varias veces de noche en el Hotel San Luis, que era el lugar que usaban Celia y su familia cuando estaban en la capital.⁸

Durante la huelga del 9 de abril de 1958, la casa de los doctores se convirtió en cuartel; en ella se alojaron el doctor Luis Borges Alducín, dos cuñados de él de apellido Ochoa, y un panadero de Bauta, con armas, boinas y brazaletes. A través de Agustín Guerra, recibían diariamente desde Columbia, los planos y formas de usar los morteros, que ya los tenían en la Sierra Maestra y se desconocía la forma más efectiva de usarlos.

Por medio de Lidia Doce establecieron contacto con los compañeros de acción de Guanabacoa: Gustavo Más; Reynaldo y Alberto (mártires de la revolución caídos en el reparto Juanelo); Juan de Dios Ferrer (Eduardo), este último recogía las mercancías que Lidia Doce llevaba para la Sierra. Este contacto permitió que, ante el robo de la virgen de Regla, esta fuese llevada en un camión de alcohol para esconderla allí; como Lidia paraba en su casa estimaron que podía peligrar y se la llevan; pero les dejan todas las promesas y prendas de la virgen, que fueron llevadas

por Griselda al Arzobispo. (...) Posteriormente se trasladaron a la casa de Flavia Sánchez Manduley. Ella y su esposo, René Otazo, plantearon que no podían bajarla allí, pues en la casa vecina residía un oficial de la tiranía y, al frente, en el cine Alameda, se encontraba un grupo de policías. Ante la eventualidad la trasladan a Marianao, donde residía otro contacto; pero éste se niega a recibirla.⁹

De la casa de Flavia salieron para la Sierra Maestra: Luis Borges Alducín, Lila León y posteriormente Gustavo Más; Echemendía los llevó hasta Santa Clara. En octubre salieron sus hermanas Griselda y Acacia. La casa se convirtió también en un punto de contacto del Frente de Pinar del Río con La Habana; así recibían frecuentemente la visita de Pepito Argibay, allí recogía balas, paquetes que dejaban para enviarlos al frente y cartas de la Sierra Maestra. El día 25 de diciembre de 1958 se celebró una nutrida reunión para enviar una planta transmisora para el frente de Pinar del Río.

Cuando la Batalla de Guisa, Griselda y Acacia, se comunicaron con ellos por vía inalámbrica desde Bayamo, para invitarlos a que fueran para allá, por el peligro que representara para estos mantenerse en La Habana. La familia de Otazo querían sacarles los pasaportes para asilarlos, pero prefirieron esperar, ya que la victoria se avecinaba; hasta entonces, no habían sido sorprendidos y creyeron que era difícil y creyeron que en esa etapa les fuera a ocurrir algo.

Después del triunfo revolucionario, la doctora Flavia Sánchez Manduley ocupó diferentes responsabilidades en la creación, fortalecimiento y consolidación del Sistema Nacional de Salud de Cuba. En 1959 fue miembro de la Comisión de Estudios y Análisis de las cuentas presentadas al Ministerio de Salubridad y Asistencial Social, e integró la Comisión de Subasta que celebraba el propio ministerio. En 1961 fundó el Departamento de Estomatología de la Dirección Regional Ejecutiva de La Habana e integró a la misma los servicios estomatológicos de otros organismos (ONDI, Gobierno Provincial, Ministerio de Educación, Ministerio de Bienestar Social). En 1962 participó en la comisión para la creación de los distritos de salud, correspondientes a la Regional Ejecutiva de la provincia La Habana. La elaboración del Reglamento de las Actividades Científicas de las Clínicas Estomatológicas; la confección e implantación de la Normación en los Servicios Estomatológicos; la fundamentación de la guardia física en este ámbito; la confección del primer Programa de Asistencia

Estomatológica; la normación de la actividad de urgencia en los servicios; la definición de las funciones de los recursos humanos en Estomatología en la Provincia La Habana, se encuentran entre las numerosas actividades organizativas de la Estomatología en Cuba y en La Habana que la Dra. Flavia Sánchez Manduley realizó. En 1968 integra el Grupo Nacional de Estomatología del Ministerio de Salud Pública. En 1974 fue asesora del programa de superación y reciclajes para estomatólogos.

La Dra. Sánchez Manduley alcanzó el Segundo Grado de la Especialidad en Organización y Administración de Salud Pública, participó en la asesoría de trabajos de terminación de residencia, así como en numerosos congresos y jornadas científicas nacionales e internacionales. En el año 1976 fue designada Jefe del Departamento Provincial de Estomatología de la Ciudad de La Habana, al implementarse la división político-administrativa del país, aunque debe significarse que este nivel de dirección provincial en la capital lo venía desarrollando desde 1961, y así lo hizo hasta la fecha de su jubilación, en enero de 1987. Su trayectoria laboral, revolucionaria y científica, la hizo acreedora de diferentes reconocimientos, distinciones y medallas otorgadas por el Consejo de Estado, el Ministerio de Salud Pública y la Facultad de Estomatología de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Sencilla y modesta, en su carácter se integraron la dulzura, el cariño, el afecto, la solidaridad y el humanismo. No había problema humano por resolver ni cuestión de interés revolucionario por abordar en los que no interviniera con firmeza y decisión.⁴

La Dra. Flavia Elba Sánchez Manduley falleció en La Habana el día 13 de febrero de 2003. Junto a su compañero de vida fundó una familia que ha heredó de sus padres y troncos fundacionales los más grandes valores morales y éticos. Tuvo 2 hijas: Elena María Otazo Sánchez y Alicia Gloria Otazo Sánchez. Elena se casó con Adolfo Rodríguez de la Vega y tuvieron dos hijos Mónica y Adolfo. Mónica Rodríguez contrajo matrimonio con Santiago Feliú y tuvieron un hijo llamada Adriano Feliú. Alicia Gloria, por su parte, tuvo un hijo llamado Jorge.¹⁰

CONCLUSIONES

A través del análisis cuidadoso de los acontecimientos significativos de la vida y obra de Flavia Elva Sánchez Manduley, se pudo constatar que desde los inicios de su profesión dedicó su atención a los más necesitados. Influenciada por

las ideas de su seno familiar, conjuntamente, desarrolló ideas progresistas y participó en actividades contra la tiranía, siendo la provincia de Cienfuegos el escenario de la mayor parte de sus acciones revolucionarias, región donde consolidó su estirpe clandestina. Esta insigne fémina ha contribuido de forma exhaustiva al desarrollo de la Estomatología en la nación, innovando programas ya establecidos, así como con la confección del primer Programa de Asistencia Estomatológica.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

LRMA: conceptualización, investigación, redacción – borrador original, redacción– revisión y edición. **LER:** conceptualización, investigación, redacción– revisión y edición. **MOR:** investigación, redacción - revisión y edición.

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente revisión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alvarez Tabío P. Celia, ensayo para una biografía. 2da. ed. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado; 2004. p. 82
2. Sarabia N. Médico rural. En Cuadernos de historia de la Salud Pública. 2da. ed. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 1998. p. 20 - 24
3. Castro Medel O. El hombre que fue raíz. Portal Digital del Periódico Juventud Rebelde [Internet]. Publicado: 21/09/2011 [citado 12/08/2019]. Disponible en: <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-09-21/el-hombre-que-fue-raiz/>
4. Companioni FA. Dentistas en las luchas revolucionarias. En: Contribución a la historia de la Estomatología en Cuba. T.1. 2da. ed. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 2000. p. 308-318
5. García Martínez OF, García Suárez AD. El Levantamiento Popular del 5 de Septiembre de 1957 en la Ciudad de Cienfuegos. 1ra. ed. Cienfuegos: Ediciones Mecenás; 2017. p. 72 – 80.
6. Entrevista inédita a René Morejón González, comba-

tiente del Levantamiento del 5 de Septiembre en Cienfuegos. Julio 21, 2019/ Testimonio sobre el primer intento de la toma de Cayo Loco.

7. Entrevista inédita a Josefina Tapia Tapia, combatiente cienfueguera. Agosto 3, 2019/ Testimonio sobre su vida.

8. Suárez R, Puig Corral O. La complejidad de la rebeldía. La Habana: Ediciones La Memoria. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau; 2010. p. 103

9. Cabrera López A. El rapto de la Virgen de Regla. Así somos y aquí estamos [Internet]. Publicado: 07/08/2015 [citado 25/08/2019]. Disponible en: <https://asisomosya->

quiestamos.wordpress.com/2015/08/07/el-rapto-de-la-virgen-de-regla/

10. Carvallo Llanos A. Árbol genealógico de la familia Sánchez Manduley [Internet]; 2015 [citado 28/08/2019]. Disponible en: <http://www.carvallo-llanos-aragon-manduley.yolasite.com/resources/MANDULEY.pdf>

Recibido: 18 de enero de 2021

Aceptado: 2 de marzo de 2021

Publicado: 10 de mayo de 2021



Este artículo de la **Revista Inmedsur** está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0. Esta licencia permite el uso, distribución y reproducción del artículo en cualquier medio, siempre y cuando se otorgue el crédito correspondiente al autor del artículo y al medio en que se publica, en este caso la **Revista Inmedsur**.